

## PRÓLOGO

Este trabajo ha sido elaborado bajo la dirección del doctor Sebastián Mariner Bigorra, recientemente fallecido, a quien debo no sólo la iniciativa del tema mismo, sino su interés y dedicación constantes en la elaboración y posterior corrección. Por ello, y como muestra de mi afecto y gratitud, deseo, desde estas líneas, dedicárselo, al no ser posible ya que él lo presente como director de Tesis.

A la muerte del doctor Mariner, el doctor Antonio Fontán Pérez se ha hecho cargo inmediatamente de esta tarea académica, leyendo y revisando nuevamente el trabajo y facilitando y haciendo posible su presentación. Mi agradecimiento, pues, más sincero también para él.

Asimismo es para mí un honor poder mencionar a través de este prólogo a todas aquellas personas que me han facilitado la labor, profesores que han escuchado con interés mis consultas, que jamás me han negado un “momento” y que en más de una ocasión me han resuelto más de un problema y a aquellas que me han facilitado el acceso al material, disperso por museos y colecciones particulares. Aun acudiendo a un tópico, debo decir que sin ellos no habría sido posible realizar este trabajo.

Desearía, si se me permite, encabezar esta mención, con el doctor Manuel C. Díaz y Díaz, que ha puesto a mi disposición su colección particular de pizarras, permitiéndome estudiar todas y cada una de las piezas, sin ningún tipo de condiciones, y que, además, ha revisado y comentado algunas lecturas y me ha orientado sobre partes fundamentales del trabajo. Igualmente deseo expresar mi agradecimiento al Departamento de Latín de la Facultad de Filología de Santiago de Compostela, que él dirige, por su amistad y compañerismo y, especialmente, a la doctora M.<sup>a</sup> del Dulce Nombre Estefanía, por su hospitalidad.

Al doctor Luis García Moreno, de la Universidad de Alcalá de Henares, a los doctores Tomás Marín, Enrique Otón Sobrino y Agustín García Calvo de la Universidad Complutense de Madrid, por sus consejos y orientaciones.

Al doctor Anscari Mundó, que me ha permitido consultar su Tesis Doctoral inédita y me ha cedido la fotografía de la pizarra nº 92.

Al secretario de la Real Academia de la Historia, doctor Dalmiro de la Válgoma y, muy especialmente, al doctor Luis Vázquez de Parga, Académico anticuario, que, en todo momento, me ha permitido estudiar las piezas depositadas en la R.A.H.